





CASASSÚS Y VALPARAISO.— Carlos Casassús, que aquí aparece en un óleo pintado por Arturo Sanfina, estuvo ligado desde siempre a Valparaíso. Muerto hace cinco años, immortalizó nuestro baile nacional con un poema titulado "El embrujo de lo nuevo".

Comentario.—

Carlos Casassús: El poeta del puerto

"Tiene algo de irradiante, difícil de hallar en nuestra raza" —escribió Alonso de su crónica literaria de "El Mercurio", 1928 y agrega: "Nadie que se respete puede ignorar su nombre". En efecto, mañana 28 de enero se cumplen cinco años de su eterno viaje, y la obra y la poesía poética de Carlos Casassús — fundador de la Sociedad de Escritores de Chile y el Ateneo de Valparaíso — han quedado entalladas a fuego en nuestra rica literatura nacional, como así su enorme popularidad en el corazón de quienes tuvieron el privilegio de conocerlo. "No podría poner en él sus recuerdos lo mejor de mi vida", dice el insigne cronista Joaquín Edwards Bello, señalando que "si un pilloque, si una aureja tiene la superficial grandiosa de su espíritu".

Nacido en Iquique (1896) y formado así en el puerto, el joven y talentoso Casassús ganó todos los juegos florales de poesía y luego se fue a conquistar Santiago convirtiéndose en el poeta más galardonado de Chile, con un record de 35 primeras y uno de honor. No obstante, su personalidad plurifacética tuvo a bien brindarle triunfos — curiosamente — como atleta, futbolista del Everton, bauxador de peso pluma... y a la vez como músico, pianista, barítono, dibujante, "gourmet et cultivator": "No cocino — dice — orquesto sabores".

Pero el fervor casi religioso por la poesía, no impidió a este hombre extraordinario desempeñar importantes cargos en su vida pública: desde jefe de informaciones y cultura de la Dirección de Deportes del Estado hasta secretario privado del Ministerio de Defensa y de la Presidencia de la República; desde profesor de

arte."

Sin embargo, el valle Casassús, el que ha dedicado numerosas premias al embrujo de este puerto, el que **OCURRIER** hace años: "Mi cantar no es cantar.../ Es un grito salvaje,/ es un rugido del mar./ Es el bramido del viento/ sobre el cráter de un volcán", ese alado poeta, ha debido siempre resistir el embate de la crítica, la mediocridad y la estulticia. Cuenta Julián Barrenechea en uno de sus libros que una noche llegó a un café de barrio donde un grupo de "poetas poéticos" querían de levantar y destruir "prestigios"; cada uno se congratilaba al haciendo la pose injectiva contra la obra del poeta Casassús; sacó entonces del bolsillo un papel y leyó los siguientes versos: "En los viejos broncea/ el perfil del tiempo/ surfa mi cascabe/ de los años/ mientras el verdoso/ copaje albeastro/ deja con las burras/ tantos días pasados.../ Los bronceos se quejan/ en las noches frías.../ yo he sentido en ellos/ voces amarillas/ como mosceros/ de viejas nequitas". Terminada la lectura, todos saltaron para celebrar el poema diciendo: "Ése es poeta, no el pobre Casassús! Hizo llorar el recién llegado las copas de vino y luego de leer un bello poema que empieza "Territorio marino prolongado/ sobre un paisaje inmenso de montañas/ de Norte a Sur se lubrican los metales/ mientras tu mar se ahoga de maravillas", dice a los jóvenes críticos: "Hindencia por el poeta desconocido" y después del brindis: "Pues, mi amigo mi poeta es Diana, justamente, Carlos Casassús".

Pero el poeta del puerto, desde sus tempranos "Ludios" de 1918 hasta su

uicio, Valparaíso, 27.1.1957 p.8.

Carlos Casassús, el poeta del puerto [artículo] Raúl Cevallos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cevallos, Raúl

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carlos Casassús, el poeta del puerto [artículo] Raúl Cevallos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile